

PEDIR EN TODO EL MUNDO LAS AGUAS DE CARABAÑA
Purgantes.—Depurativas.—Antibiliosas.—Antihépticas.—Antiescrofulosas y Antisépticas.—UNA PESETA BOTELLA
Gran depurativo: Unicas en el consumo. Ventas farmacias y droguerías

VINOS TINTOS
DE LAS BODEGAS EN EL CIEGO (ALAVA)
EXCMO. SR. MARQUÉS DE RISCAL



PRECIOS EN LA ESTACION DE CENICERO

Table with columns for wine type (2.º AÑO, 3.º AÑO, 4.º AÑO), price per bottle (Pesetas), and weight (Kilos). Rows include various wine types like Barrio de 25 litros, Barrio de 100 id., etc.

Pedidos. Pueden hacerse al administrador en Elciego (Alava) Mr. G. Richard, dirigiéndole las cartas por Cenicero ó al poderado de la casa en Madrid D. Emilio Dominguez y Perez, Cuesta de Santo Domingo, núm. 5, principal izquierda.

DEPOSITOS EN ESPAÑA

- List of deposit locations across Spain: Alicante, Almería, Alcoy, Avila, Barcelona, Bilbao, Burgos, Cáceres, Cádiz, Cartagena, Ciudad-Real, etc.

PRECIOS EN ESTOS DEPÓSITOS

Table showing prices for wine in different deposit locations, categorized by bottle type and quantity.

Advertencias.—La procedencia legítima de estos vinos se acredita con la marca antes citada, que va siempre puesta en las barricas y berriles en sus dobles envases, en las cajas para botellas, en las cápsulas, corchos, etiquetas y en el plomo que sellará la malla de alambre que envuelve á la botella y á la media botella.

AVISO MUY IMPORTANTE A LOS CONSUMIDORES

Exigir siempre intacta la malla de alambre que precinta á la botella y á la media botella.

LA ROSARIO

EL REY DEL TOCADOR



GRAN FÁBRICA DE JABONES COMUNES Y VINOS PERFUMADOS
Especialidad en aguas de tocador: MANANGA, DIVINA, FLORIDA, BRISA DE LA MONTAÑA, extractos superfinos, para el pañuelo, y en toda clase de perfumería.
PEREDA Y COMPAÑIA.—SANTANDER

COMPANIA INGLESA DE LUZ ELECTRICA
(The Electricity Supply Co. for Spain Limited.)

La direccion de esta Compañia tiene el gusto de comunicar á sus abonados y al público de Madrid en general, que en lo sucesivo, el precio de la corriente eléctrica por cada unidad de 1.000 volt (horas), será una peseta y diez céntimos, lo que constituye una rebaja de quince céntimos en unidad, quedando en estudio una tarifa de escala gradual que ofrecerá todavia mayores ventajas á los abonados.

Esta empresa continuará suministrando la luz permanente dia y noche.

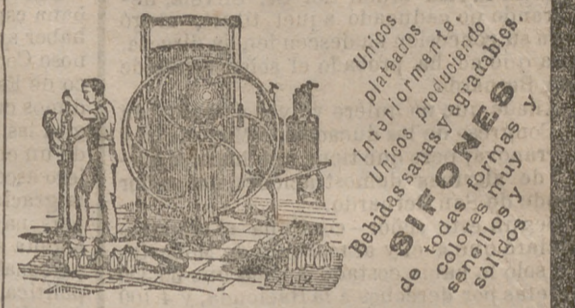
La rebaja de tarifa rige desde el dia 1.º del mes corriente.—El director.
Calle de Alcalá, 49, triplicado.

Contra los catarros pertinaces, tos, resaca y fatiga consiguiente, es curativo inimitable el Sarsaparilla balsámico sulfurado del Doctor Madariaga, anticatarral por excelencia, que mitiga la tos á las primeras dosis, pudiendo descansar los enfermos desde la primera noche, á pesar de no contener opio ni ninguno de sus derivados, como la morfina, etc.—Frasco, 3 pesetas, en la Plaza de la Independencia, 10, y demás farmacias.

CASA J. BOULET Y Cia

Hermann-Lachapelle 31, 33, Rue Boine, à Paris
Cruz de la Legion de Honor, 1889.
2 MEDALLAS DE ORO Y MIEMBRO DEL JURADO en la Exposicion de Barcelona, 1888.
4 Medallas de Oro Expos. Univ. Paris 1889.

APARATOS CONTINUOS
Para la Fabricacion de Bebidas gaseosas
SODA-WATER—VINOS ESPUMOSOS



Manual del Fabricante de Bebidas gaseosas. Precio 6 fr.
Envíase franco los Prospectos detallados.

SOCIEDAD DE TELEFONOS
(SOCIEDAD ANONIMA)

TARIFAS DE PRECIOS DE SUSCRICION AL AÑO

Table with columns for service type and price in pesetas. Rows include: Por una estacion particular (300), Por una estacion para fincas urbanas (500), etc.

ANUARIO DEL COMERCIO

Directorio de las 400.000 señas de España, Ultramar, Estado-Hispano-Americano y Portugal.—Décimo sexta edición, 1894 (Baillly-Bailliere). Premiado con Medalla de Oro en la Exposicion de Matanzas, 1884, y de Barcelona, 1888, y con medalla de Plata en la de Paris, 1889.—Reconocido de utilidad pública por reales órdenes.—Obra útil é indispensable para todos.—Evita pérdida de tiempo.—Tesoro para la propaganda industrial y comercial.—Este libro debe estar siempre en el bufete de toda persona por insignificante que sean sus negocios.

El ANUARIO DEL COMERCIO lo forman dos tomos encuadernados en tela de más de 1.500 páginas cada uno, y comprende: 1.º Parte oficial: La familia Real, Ministros, Cuerpos diplomáticos, Consejo de Estado, Senado, Congreso, Académias, Universidades, Institutos, etc.—2.º Indicador de Madrid por apellidos, profesiones, comercio é industria y calles.—3.º España por provincias, partidos judiciales, ciudades, villas é lugares, incluyendo en cada uno: 1.ª, una descripción geográfica, histórica y estadística, con indicación de las cartteras, estaciones de ferro-carriles, telégrafos, ferias, establecimientos de baños, circulos, etc.; 2.ª, la parte oficial, y 3.ª, las profesiones, comercio é industrias de todos los pueblos, con los nombres y apellidos de los que las ejercen.—4.º Aranceles de Aduanas de la Península, ordenados especialmente para esta publicacion.—5.º Cuba y Puerto-Rico, con sus Aranceles; Islas Filipinas, con sus aduanas, comercio é industrias.—6.º Estados Hispánico-Americanos, divididos en: América Central: Costa Rica, Guatemala, Honduras, Nicaragua, San Salvador y República Dominicana.—América del Norte: México.—América del Sur: Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, con sus Aranceles, Paraguay, Perú, República Argentina, Uruguay, Venezuela y Guayana, con sus Aranceles.—7.º Reino de Portugal y sus colonias.—8.º Seccion Extranjera.—9.º Seccion de anuncios, con índices.—10. Índice general de todas las materias que contiene el Anuario. Este índice está redactado en español, francés, alemán, inglés y portugués.—11. Índice geográfico de España, Ultramar, Estados Hispánico-Americanos y Portugal.—12. Índice general de la Plaza de venta en la Libreria Editorial de BAILLY-BAILLIER é Hijos, Palla de Santa Ana, núm. 10, y en las principales de mundo.
Precio: 25 pesetas en España y 50 francos en toda América

Se vende por mayor en la Administracion de este periódico, SAN MARCOS, 30, 32 y 34, papel

SEÑORES ANUNCIANTES IMPOTENCIA

La Agencia de Publicidad de Emilio Cortés (Desenvano, 23, pral.), es la que verdaderamente hace más ventajas á sus clientes y la que cuenta con combinaciones más ventajosas, que se remiten á quien las pida. Las muchísimas órdenes con que honran estacasa todos los dias los señores anunciantes, es la mejor prueba de nuestro cumplimiento.

LAS MEMORIAS DEL DIABLO
NOVELA
POR FEDERICO SOULIÉ

En su labio agitado se descubria una sonrisa más bien amarga que feliz. —Está bien, muy bien—dijo la Marietta que la habia acompañado y que al salir dirigió una mirada escudriñadora á la marquesa. Esta se sentó en un sillón al lado de la chimenea, y sin dirigir la palabra á Luíza miró fijamente al fuego. Armando estaba muy embazado y conmovido. Veía que habia algo de extraordinario en la fisonomía y la actitud de Lucy; pero no sabia si era conveniente que ella lo advirtiese. Como aquella preocupación de la marquesa se prolongaba, Luíza la llamó varias veces por su nombre. —Bien, muy bien—contestó sin variar su inmóvil mirada—muy bien. —Lucy, ¿qué tenéis?—le dijo el baron. —Sufrió, sois desgraciada?... —Yo—contestó levantando la cabeza y procurando aparentar un aire más tranquilo.—¿Yo desgraciada?... ¿Y por qué, Dios mío? Soy rica, jóven y hermosa; no es verdad que soy hermosa?... y si me lo habeis dicho, Armando, ¿con semejantes ventajas, qué puede envidiar una mujer? —Nada, seguramente. Con todo.... —¿Con todo?—replicó la marquesa con una impaciencia nerviosa; apretó los puños con viveza, se mordió los labios, y con-

teniéndose con mucho trabajo, continuó: —Luíza no seas como los demás, no me molestéis con preguntas, observaciones ni quejas, porque me ocupa un pensamiento: ya sabeis que se necesita bien poco para incomodar á una mujer; y puesto que os he convidado á cenar, cenemos. Sentáronse á la mesa, y la marquesa sirvió á Luíza; estaba muy turbada y torpe. —A vuestro lado tenéis champaña—le dijo. —¿Y me dejareis beber solo? Vaciló un momento, pero luego alargó su vaso, y lo bebió de un sorbo. Dejó escapar una espresion de disgusto, y Luíza creyó adivinar que acababa de hacer un esfuerzo para alejar de sí el importuno pensamiento que la dominaba; más des pues de algunas cortas palabras acerca de los proyectos de marcha de Luíza, la vió volver á caer en su pesada tristeza. El interés y la curiosidad del baron estaban vivamente picados, y ensayó el mismo medio que ella parecia haber empleado para deshechar sus molestas ideas. —¿No repetís?—le dijo. Pero los ojos de la marquesa se cubrieron de lágrimas y contestó: —No, Armando; no; eso me hace mal, me quemá, me mata; y, sin embargo, Dios me es testigo de que quisiera morir. Se levantó y exclamó: —¿Oh!... ¡si, Dios mío!... ¡morir, morir pronto! Y se arrojó en el diván cubriéndose el rostro con las manos. Luíza se colocó á su lado y trató de preguntarle, pero solo respondió con lágrimas y sollozos. El baron habia sido el amigo de infancia de la marquesa de Val, se arrojó delante de ella y le dijo: —Vamos, Lucy, habladme; si tenéis pesares confiadme los: Lucy, ya sabeis los sentimientos que respecto á vos abriga mi corazón: ¿el que se ha atrevido á amaro-

podrá olvidaros y no ser vuestro mejor amigo? Las lágrimas de Mad. de Val se detuvieron convulsivamente en sus ojos, y mirando á Luíza que permanecía de rodillas, respondió como si tratase de ser amable: —Al veros en esa postura no os darian semejante título. —¿Y quién se atreveria á esperar otro?—dijo Luíza sonriendo. —El que ama de veras lo espera todo—replicó la marquesa con voz exaltada. —En ese caso yo tendria mucho derecho para esperar—dijo Luíza—usando de esas espresiones de galanteria, de que no hacia mucho aprecio. Pero se sorprendió sobremanera, cuando levantando la marquesa los ojos al cielo, le dijo: —¿Si dijeseis la verdad! Todos saben lo arriesgado que es el verse uno comprometido, á pesar suyo, en un camino en que no se puede retroceder sin ofender á alguien por quien se tiene interés, y sobre todo sin exponerse á aparecer ridiculo. Por lo regular, suele persistirse contando con la casualidad, que le ha conducido á él sin saberlo, le sacará del mismo modo: así hizo Luíza. —¿Si fuese cierto, decís, Lucy? —Oh!... Amaros es una verdad que todos los que os conocen llevan en su corazón. La marquesa se levantó, volvió la cabeza con viveza, y replicó con la agitacion febril que no la dejaba: —Todo eso es una locura, volvamos á la mesa. Volvió á ocupar su sitio, y se puso á cenar como una persona que ha tomado un partido y hace una cosa que la disgusta. Desgraciadamente para ella, lo que acababa de pasar habia infundido en el ánimo de Luíza un vehemente deseo de saber el secreto de aquella alma apenada, y se re-

solvó á satisfacerle, ó por lo menos á desplegar los medios para conseguirlo. —¿Marchais muy pronto, no es así?—le dijo Luíza. —Dentro de ocho dias, á más tardar. —Mucho deseo tenéis de ver á vuestro Paris. —¿AY, Lucy!... Es porque en Paris está la vida. —No, Lucy; á Paris debe irse cuando se sufre; cuando arde en el corazón una llama que es necesario extinguir ó un ardiente deseo que contener. Allí se encuentra tra todo cuanto puede ocupar el ánimo; todas las fiestas que encantan la vista y el oido; allí se da expansion al alma con unos placeres desconocidos aquí, cuando no se la puede dar la felicidad. —¿Teneis razon—contestó Lucy—debe ser un gran consuelo el no conservar en sí nada de sí mismo, ¿habeis estado enamorado en Paris, Luíza? —No como en Tolosa. Lucy se sonrió tristemente, y le hizo seña de que continuase. —Relaciones cuya inquietud forma su eterno tormento y su única felicidad—prosiguió Luíza. —¿Cómo calumnias á las mujeres!... —Eso precisamente no; pero rivales por todas partes. Siempre hay diez hombres á quienes cada mujer se ve obligada á recibir con el mismo tono y la misma cara; entre aquellos diez hombres siempre tiene un amante, dos, tres, cuatro.... —¿Cómo calumnias á las mujeres!... —No, Lucy; y en verdad que cuando esto ha sucedido, no me he atrevido á desearlo: ¡las hay tan desgraciadas! —¿Teneis razon: hay mujeres que llevan en el secreto de su vida tormentos que ningún hombre puede imaginar; pero éstas no son las que se consuelan con amantes. —Sin duda lo sabeis mejor que yo—dijo Luíza sonriendo.

Aquella palabra trastornó á la marquesa, que volvió á recobrar su preocupacion y su tristeza. Luíza se quedó cortado, y no sabiendo cómo volver á entablar la conversacion, se asió á lo primero que se le presentó. —¿Estais indispueta? No coméis ni bebeis. —Al contrario—contestó Lucy, comenzando á reir. Y como para no desmentir sus palabras, bebió el vino de Champaña que Luíza la puso en su vaso, por hacer algo. Los ojos de la marquesa se pusieron brillantes y su voz temblorosa. —¿Si—replicó con un acente amargo—un amante, eso ocupa.... eso agita la vida, pero es necesario amarle. —Cuando ya no se le ama, se le despid. —¿Un celoso!... un tirano que os amenaza con el deshonra á cada instante y cada palabra: á quien la menor visita es sospechosa, y que se irrita hasta de la familiaridad de nuestras palabras con los parientes y amigos. Un hipócrita cobarde que arma contra nosotras á toda una familia, para hacer excluir al que le infunde recelos. ¡Oh! ese es un suplicio horrible... ¡Dios mío!... ¡Sin embargo, es preciso que una mujer concluya con él!... Mientras hablaba de aquel modo, el resto de la marquesa se habia exaltado; Luíza, que habia permanecido impassible, observó que sus dientes chocaban unos con otros, y vió que se apoderaba de ella una especie de fiebre. El hombre es implacable. Luíza llenó negligentemente su vaso y el de la marquesa, que tomó el suyo, se le acercó á los labios y luego le colocó sobre la mesa con una especie de terror. —Sois una niña, Lucy—continuó Armando apoyándose en la mesa y mirándola con ternura.—Si acaso se encontrase un hom-